

# **El sujeto de Lacan desde las antinomias de la lógica matemática**

## **Lacan's subject from the antinomies of mathematical logic**

PEDRO CARRERE

### **RESUMEN:**

En varios lugares Lacan recurre a algunos hallazgos paradójales de la lógica matemática para dar cuenta del estatuto del sujeto que propone para su psicoanálisis. Los mismos significan la puesta en cuestión de las leyes de la lógica clásica como modo universal de hacer ciencia. A partir de ello, intentaremos ubicar cuáles son las vías abiertas para el desarrollo de un psicoanálisis que se corresponden con esta novedad. Nos ubicamos en el camino trazado por Lacan a partir de definir al sujeto como "correlato antinómico" respecto de la operación sobre el saber propia de la ciencia moderna.

**PALABRAS CLAVE:** sujeto – antinomia - lógica–matemáticas – imposible–saber – conjetura

### **ABSTRACT:**

In several places Lacan turns to some paradoxical findings of mathematical logic in order to account for the status of the subject that he proposes for his psychoanalysis. Those findings put into question the laws of classical logic as a universal way of doing science. Drawing upon this, we will try to locate which are the open paths for developing a psychoanalysis that correspond to this novelty. We follow the path outlined by Lacan when he defines the subject as "antinomic correlate" with respect to the operation on knowledge proper of modern science.

**KEY WORDS:** subject – antinomy – mathematics-logic – impossible to know – guess.

La lógica matemática constituye el campo donde, hacia finales del siglo XIX, se esperaba asegurar el razonamiento matemático frente a la posibilidad de contradicciones. La cuestión de la consistencia de las matemáticas fue adquiriendo mayor relevancia a partir del surgimiento de una ciencia apoyada en la idea galileana de que la naturaleza se rige justamente por leyes matemáticas, pasibles de ser descubiertas mediante la precisión del cálculo y la medición.

La lógica matemática estudia la inferencia matemática mediante la construcción de sistemas formales compuestos de axiomas, símbolos y reglas que permiten una serie de demostraciones rigurosas. Luego de la aparición repetida de paradojas, se esperaba poder reconstruir los fundamentos de las matemáticas mediante la solidez de las leyes de la lógica, las cuales eran

tenidas por verdades evidentes desde la antigüedad. Los formalistas buscaban convertir las matemáticas en un conjunto consistente de “axiomas y definiciones completas y claramente formuladas”,<sup>1</sup> depuradas de todo elemento intuitivo.

Toda la cuestión se desarrolla, entonces, en la intersección de dos campos: el del razonamiento matemático y aquel donde se pretende demostrar formalmente su validez. El programa formalista fue la tentativa de hacer coincidir ambos campos para asegurar la existencia de lo que Russell definió como “unas matemáticas perfectas, que no dejaran lugar a dudas”,<sup>2</sup> o, en palabras de Lacan, un discurso que se sostenga solo, donde “hasta el matemático haya sido completamente evaporado”.<sup>3</sup>

Todo lo anterior indica brevemente el contexto en donde surgen los impasses respecto de los cuales Lacan define, en varios lugares, su noción de sujeto. Nos referimos especialmente a los teoremas de Incompletitud de Gödel, los cuales demuestran el fracaso del proyecto formalista, revelando un límite infranqueable entre matemáticas y lógica, entre razonamiento y demostración formal, entre verdad y exactitud.

El segundo teorema de Gödel dice que “es imposible demostrar formalmente la coherencia de un sistema formal que contenga aritmética dentro de ese mismo sistema. Para demostrarla hay que salirse del sistema y apelar a *intuiciones imposible de formalizar*”.<sup>4</sup> Es decir que hay verdades matemáticas que no pueden reobtenerse por escrito mediante los métodos formales de demostración.

En La ciencia y la verdad, Lacan se apoya justamente en este teorema para definir lo que designó como “sujeto de la ciencia”:

[La lógica moderna] es la consecuencia estrictamente determinada de *una tentativa de suturar al sujeto de la ciencia*, y el último teorema de Gödel muestra que ella fracasa, lo cual quiere decir que el sujeto en cuestión sigue siendo el correlato de la ciencia, pero un *correlato antinómico* puesto que *la ciencia se muestra definida por el no-éxito del esfuerzo para suturarla*.<sup>5/6</sup>

<sup>1</sup> Kline, M. (2000) *Matemáticas. La pérdida de la certidumbre*. México D.F: Siglo XXI. p 207

<sup>2</sup> Russell, B. (1976) *La evolución de mi pensamiento filosófico*. Madrid: Alianza Editorial

<sup>3</sup> Lacan, J. (1968). Seminario 16: De un Otro al otro. Clase 6: 8 de Enero de 1969. Versión completa traducida por Ana María Gómez y Sergio Rocchietti para la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

<sup>4</sup> Goldstein, R. (2005) *Gödel. Paradoja y vida*. Barcelona: Antoni Bosch.

<sup>5</sup> Las cursivas son mías.

<sup>6</sup> Lacan, L (2009): “La ciencia y la verdad”. En *Escritos 2*. Buenos Aires. Siglo XXI .p 818.

En el mismo escrito, Lacan afirma que la ciencia moderna forcluye la verdad,<sup>7</sup> lo cual es un diagnóstico de cómo el método científico se funda en unas matemáticas que se pretenden garantes de la exactitud.<sup>8</sup> Para Lacan la lógica moderna, es decir, la lógica matemática, es una de los modos en que la ciencia intenta suturar el sujeto que ella misma produce. Esa tentativa –fallida por supuesto– termina por revelar como su correlato antinómico lo que Lacan define como “sujeto de la ciencia”. Apoyándose en el modelo topológico de la banda de Moebius, también define al sujeto como la división entre el saber y la verdad, “división en que esos dos términos”, dice Lacan, “vienen a converger”.<sup>9</sup>

El sujeto dividido es entonces el correlato antinómico de la ciencia, ya que anuncia el lugar donde la verdad forcluida retorna al campo del saber. Pero esa verdad que retorna no es la de la revelación divina del medioevo, ni tampoco se vincula a las pretensiones de un cálculo exacto. Por el contrario, la verdad se anuncia allí donde la aparición de antinomias lógico matemáticas produce el desvanecimiento de las certidumbres.

Para precisar el alcance de la propuesta de Lacan conviene aclarar que el término “antinomia”, respecto del cual define al sujeto de la ciencia, no alude simplemente a dos ideas opuestas, sino que implica una contradicción irresoluble de dos ideas fundamentadas lógicamente, es decir, una paradoja. La antinomia indica el lugar donde desfallece la posibilidad de decidir sobre la verdad o falsedad de un enunciado. Por eso es que, el sujeto de la ciencia, que es para Lacan el verdadero sujeto del psicoanálisis, resulta paradójico respecto de la ambición moderna de un sujeto “suturado” o con “cierta atadura en el ser”,<sup>10</sup> tal como Lacan define a la condición subjetiva que se deriva del cogito.

La antinomia de Gödel, a la que se refiere Lacan, consiste en la aparición de enunciados indecidibles<sup>11</sup> en los sistemas formales de la aritmética. La presencia de estas proposiciones allí mismo donde se esperaba la desambiguación absoluta de los términos matemáticos, significa una transformación epistémica inédita, consistente en la imposibilidad de la lógica de convertirse en el metalenguaje de las matemáticas y, por lo tanto, de la ciencia en su conjunto. Lacan define a la lógica justamente como una tentativa de metalenguaje,<sup>12</sup> es decir, la pretensión de reducir todo

---

<sup>7</sup> Idem, p. 830

<sup>8</sup> Las matemáticas han sido históricamente el paradigma de lo que se conoce como “ciencias exactas”.

<sup>9</sup> Idem, p. 814.

<sup>10</sup> Idem, p. 814.

<sup>11</sup> Es indecidible un enunciado del cual no es posible establecer si es verdadero o falso. Se trata de proposiciones matemáticas que tienen la misma estructura de la paradoja del mentiroso, ya que hablan de su propia estructura formal enunciando su indemostrabilidad (“este enunciado no es demostrable dentro de este sistema”).

<sup>12</sup> Lacan, J. (1965). Seminario 13: El objeto del psicoanálisis. Clase 2: 8 de diciembre de 1965. Versión comparada de Jorge Tarella para la Escuela Freudiana de la Argentina. p.13.

lenguaje a un conjunto completo y articulado de letras vacías de sentido. Pero presta especial atención a los impasses que anuncian el fracaso de esa tentativa en el campo de las matemáticas.

Estas ideas de Lacan están en línea con las del matemático Henry Poincaré, quien sostuvo que el proyecto de derivar las matemáticas de la lógica estaba condenado al fracaso. En ese sentido llegó a afirmar: “La lógica ya no es estéril, engendra antinomias”.<sup>13</sup>

El proyecto de hacer de la lógica el metalenguaje que garantice la consistencia de las matemáticas revela, en términos de Poincaré, su esterilidad a partir del surgimiento de antinomias. Pero esas antinomias no son algo despreciable, sino que, por el contrario, abren la puerta a un nuevo capítulo en la historia de las matemáticas.

La ciencia moderna se define, como dice Koyré, por “explicar lo real por lo imposible”.<sup>14</sup> Es decir que, a partir de la modernidad, el acceso al conocimiento sobre el mundo no está dado ya por la vía de la experiencia sensorial, sino que se hace posible a partir de lograr establecer con precisión las leyes matemáticas que rigen su funcionamiento. El ejemplo que da Koyre es la ley de inercia de Newton, la cual indica que los cuerpos se mueven eternamente en el espacio a una velocidad y en una dirección constantes (movimiento rectilíneo uniforme) a menos que se vean afectados por la acción de una fuerza. Lo imposible en este ejemplo sería la realización empírica de esta idea, dado que la misma hace referencia al movimiento ideal de los cuerpos en el vacío. Sin embargo, ha sido determinante a la hora de calcular con precisión el movimiento de los cuerpos celestes.

Las demostraciones de Gödel, junto con otros notables desarrollos de la ciencia del siglo XX, abren la puerta a una nueva dimensión del saber, dado que, en cierto sentido, ponen en cuestión los propios fundamentos de las matemáticas, disciplina, recordemos, consagrada como la herramienta fundamental de la ciencia para alcanzar el conocimiento objetivo del mundo. Si el método moderno se funda en el establecimiento de certezas matemáticas a partir de imposibilidades, el sujeto de la ciencia es definido por Lacan en relación a aquellos lugares donde la posibilidad de esa certeza es discutida.

La transformación que significó la matematización de la naturaleza hizo del surgimiento de la ciencia moderna una verdadera revolución epistémica. Sin embargo, no es sino a partir de la

---

<sup>13</sup>Varios autores atribuyen esta afirmación a Poincaré, a pesar de lo cual no he podido dar con la referencia precisa. Sin embargo, la frase está en clara sintonía con el espíritu de la obra del matemático francés.

<sup>14</sup>Koyré, A. (2007). *Estudios de historia del pensamiento científico*. Buenos Aires. Siglo XXI. p 183.

aparición de antinomias lógico matemáticas en el siglo XX, como los teoremas de Gödel, que se vuelve concebible la posibilidad de una ciencia capaz de independizarse de los principios binaristas de la lógica clásica,<sup>15</sup> tenidos por ciertos desde la antigüedad. La demostración de la presencia de enunciados indecibles en los sistemas formales de la aritmética pone en entre dicho la máxima Aristotélica de que “no es posible que lo mismo sea y no sea a un mismo tiempo”.<sup>16</sup>

Esta novedad implica, en cierto sentido, una nueva transformación a nivel de lo real, y abre la puerta al desarrollo de lo que Lacan designó como “ciencias conjeturales”.<sup>17</sup> Lacan aclara que esta designación no es un nuevo nombre para las ciencias humanas, sino que concierne a “la ciencia en su conjunto”<sup>18</sup> e incluye, o al menos esa es su propuesta, al psicoanálisis como “ciencia conjetural del sujeto”.<sup>19</sup> Esta nueva dimensión de la ciencia pone en cuestión las posibilidades de un saber con pretensiones de certeza, puesto que incluye razonamientos donde la verdad no queda reducida a una de las dos alternativas de la disyunción clásica (V o F), sino que es lo que se anuncia con la imposibilidad misma de la disyunción, cuando un enunciado se demuestra verdadero y falso a la vez, violando el principio aristotélico del tercero excluido.<sup>20</sup> El sujeto de Lacan se corresponde con esta novedad:

Que el inconsciente diga siempre la verdad y que mienta, es, de parte suya, perfectamente sostenible. Simplemente, les corresponde a ustedes saberlo.

¿Qué les enseña eso? Que de la verdad, ustedes no saben algo de ella más que cuando ella se desencadena, pues ella se ha desencadenado: ha roto vuestra cadena. Ella les ha dicho las dos cosas también, cuando ustedes decían que la conjunción no era sostenible.<sup>21</sup>

La verdad del inconsciente, entonces, no es lo que se opone a lo falso sino aquello que se medio dice en la paradoja de que algo sea lógicamente verdadero y falso a la vez. No se trata en psicoanálisis de encontrar la verdad verdadera ni la opción correcta. El trabajo con el deseo inconsciente no tendrá, entonces, nada que ver con esa figura repetida del psicoanalista

<sup>15</sup> Los principios de identidad, no contradicción y tercero excluido.

<sup>16</sup> Aristóteles (1994). *Metafísica*. Madrid: Editorial Gredos. p 437

<sup>17</sup> En matemáticas, el concepto de conjetura se refiere a una afirmación que se supone cierta, pero que no ha sido probada ni refutada hasta la fecha.

<sup>18</sup> Lacan, J (2009): “La ciencia y la verdad”. *En escritos 2*. Buenos Aires. Siglo XXI. p 820.

<sup>19</sup> Lacan, J (2007): *El Seminario. Libro 11*, Clase 4. Buenos Aires: Paidós. p. 51.

<sup>20</sup> Lacan dice de la afirmación “yo miento” que “no hay nada más verdadero que se pueda decir”. Lacan, J. (1971) Seminario 18: De un discurso que no sería (del) semblante. Clase 1: 13 de Enero de 1971. Versión crítica de Ricardo R. Ponte. p.11

<sup>21</sup> Lacan, J. (1971) Seminario 18: De un discurso que no sería (del) semblante. Clase 4: 17 de Febrero de 1971. Versión crítica de Ricardo R. Ponte. p. 11

empujando las cosas al terreno donde el paciente diga qué es lo que verdaderamente quiere. La verdad del inconsciente, por eso, se distingue de la exactitud.<sup>22</sup>

Entonces, así como el real de la ciencia moderna puede definirse como *la demostración precisa de lo posible a partir de lo imposible*, lo que Lacan designa como ciencias conjeturales pareciera corresponderse con un real donde *lo imposible es la demostración misma*. Lo anterior es simplemente otro modo de dar cuenta del carácter antinómico con el que Lacan define al sujeto de su psicoanálisis respecto de la particular operatoria sobre el saber que surge con la ciencia moderna. Esta transformación es consecuencia de lo que Gödel designa como la “incompletabilidad de la matemática” y deriva, en nuestro campo, en la insistencia de Lacan en afirmar que “no hay metalenguaje”. La imposibilidad de alcanzar ese nivel “meta” es justamente lo que define a la ciencia en su dimensión conjetural.

Ahora bien, ¿cómo se practica una disciplina vinculada a una modalidad del saber que no queda reducida a los principios de la lógica clásica? ¿Cómo guiarse allí donde la verdad no se circunscribe al terreno de lo exacto, sino que se define justamente por aquello que lo pone en cuestión?

Para responder estas preguntas vale considerar la siguiente aclaración: los teoremas de Gödel no implican la inconsistencia de aquellos sistemas formales donde se demuestra la aparición de proposiciones indecidibles, sino la imposibilidad de demostrar su consistencia dentro del propio sistema. La consistencia del sistema implica necesariamente su incompletud, o lo que es lo mismo, solo se sostiene a partir de “*una intuición matemática no derivable de sus axiomas*”.<sup>23</sup> Ahora bien, ¿qué significado tiene para nosotros esa intuición respecto de la cual la lógica matemática parece no haber podido desembarazarse?

¿Qué encontramos en la experiencia de esta lógica matemática, (...) si no, justamente, ese residuo donde se designa la presencia del sujeto? (...) Se trata de algo que construye un límite, que no descubre nada, sin duda que el discurso matemático mismo no haya descubierto, en tanto que es sobre ese campo de descubrimiento que pone a prueba un método que le permite interrogarlo sobre lo que es enteramente esencial, a saber, *hasta donde puede dar cuenta de sí mismo*...<sup>24</sup>

<sup>22</sup> Lacan, J: “(...) la exactitud se distingue de la verdad, y la conjetura no excluye el rigor”. Lacan, J (2009) “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”. *Escritos I*. Buenos Aires, Siglo XXI editores. p. 276.

<sup>23</sup> Gödel, K. (1951). Algunos teoremas básicos sobre los fundamentos de la matemática y sus implicaciones filosóficas. Conferencia Gibbs (disponible en <https://godelparatodos.blogspot.com>).

<sup>24</sup> Las cursivas son mías.

Porque allí falta algo es por lo que el *deseo del matemático* va a ponerse en juego.<sup>25</sup>

El sujeto de Lacan se corresponde con esta imposibilidad de las matemáticas para demostrarse plenamente a sí mismas. Se trata de un sujeto que no puede dar cuenta de sí, por estar estructurado a partir de un orden simbólico incompleto. El lenguaje, que es su morada, no se muerde la cola, no puede jamás constituirse como objeto de ningún metalenguaje, sino que solo es posible referirse al lenguaje desde el lenguaje mismo. Esa imposibilidad del sujeto para dar cuenta de sí es otro modo de nombrar al inconsciente.

Allí donde Gödel ubica la necesidad del matemático de recurrir al ineliminable factor intuitivo como consecuencia de los *impasses* en los que deriva la formalización lógico matemática, Lacan propone lo que define como el deseo del matemático, que tiene para nosotros el valor de remitirnos al deseo del analista. En psicoanálisis, allí donde se verifica la imposibilidad de eliminar la ambigüedad de los términos, donde algo no cesa de no escribirse, es justamente donde está justificada la función “deseo del analista”.

El uso que hacemos aquí del término “intuición” no indica un desvío respecto del camino de la razón ni un retorno a la experiencia sensorial como modalidad de acceso al saber. Muy por el contrario, la “intuición” sería aquí el término que devuelve la responsabilidad al psicoanalista, quien será, de ahora en más, el único encargado de intentar impedir que el desarrollo del saber se agote en los principios de la lógica clásica. En otro terreno, pero en esa misma línea de pensamiento, Poincaré, referente justamente de la escuela intuicionista, destaca la importancia de la invención del matemático:

¿Qué es en efecto la invención matemática? No consiste en hacer nuevas combinaciones con otros entes matemáticos ya conocidos. Esto cualquiera podría hacerlo, pero las combinaciones que se podrían formar así serían infinitas y la mayor parte estaría totalmente desprovista de interés.

Inventar consiste precisamente en no construir combinaciones inútiles, sino en construir sólo las que pueden ser útiles, que no son más que una ínfima minoría. Inventar es discernir, es elegir.<sup>26</sup>

<sup>25</sup>Lacan, J. (1968). Seminario 16: De un Otro al otro. Clase 6: 8 de Enero de 1969. Versión completa traducida por Ana María Gómez y Sergio Rocchietti para la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

<sup>26</sup>Poincaré, H (1946): Ciencia y método. Buenos Aires – Buenos Aires. Espasa Calpe. p 44.

Estas ideas de Poincaré hay que leerlas en el contexto de la discusión acerca de las posibilidades de las matemáticas de refundarse en los sólidos cimientos de la lógica. Su posición era crítica respecto de esa posibilidad. En su lugar, sostuvo que el trabajo del matemático no está definido por la automatización del cálculo, sino que depende en gran medida de las posibilidades de su intuición y de su capacidad creativa.<sup>27</sup> Si a partir de Gödel está demostrado que la lógica matemática engendra enunciados indecidibles, resulta pertinente otorgarle un valor a las capacidades creativas del matemático justamente para tomar decisiones. Es decir, la imposibilidad de reducir plenamente las matemáticas a la lógica, devuelve su lugar al matemático e incluso al científico –figuras hasta allí excluidas por las pretensiones de objetividad del método moderno– como participantes necesarios, con su aporte creativo y sus decisiones, en el progreso del saber de la ciencia.

Ahora bien, ¿qué tiene que ver todo esto con el psicoanálisis? Lacan destaca, en relación al trabajo del analista:

...la manera de centrar lo que concierne a *lo que elige saber*. En esta elección, el lugar del no saber es central. Este lugar no es menos articulable en conductas prácticas... Pero estas resultan completamente vanas fuera de una teoría firme de *lo que se rechaza* y de *lo que se admite considerar como algo a saber*.<sup>28</sup>

El no saber no es de modestia... es propiamente la producción "en reserva" de la estructura del único saber oportuno.<sup>29</sup>

Nos encontramos aquí con una buena definición de lo que es una teoría. Puede decirse que una teoría es la elección que habilita el acceso a un determinado campo de saber. Esta, como cualquier otra elección, implica también un rechazo. Lo notable, a partir de la aparición de antinomias al interior mismo de la empresa lógico matemática, es que esa elección no está garantizada por ningún metalenguaje, por lo que la producción de saber, tanto en matemáticas como en psicoanálisis, no logra independizarse de las capacidades creativas del practicante. El psicoanalista no cuenta con un metalenguaje al que remitirse para garantizar su condición neutral. Le corresponde, entonces, la responsabilidad por la elección del elemento discursivo al cual dirigir la interrogación que lo convierta en significativo. Al psicoanalista, lejos de poder descansar en la presuposición de alguna "vía regia", le toca elegir las vías de acceso a la estructura del

<sup>27</sup>La misma posición puede encontrarse, por ejemplo, en: Badiou, A (2016). *Elogio de las matemáticas*. Buenos Aires. Capital intelectual.

<sup>28</sup>Las cursivas son mías.

<sup>29</sup>Lacan, J. (2012) Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela. Buenos Aires: Paidós.



inconsciente. Así como el principio de incertidumbre<sup>30</sup> obliga al físico que investiga el mundo subatómico a tomar decisiones para poder acceder a la realidad, siempre parcial, que pretende abordar, el psicoanalista, por la incompletud misma de la estructura del saber conjetural, está también obligado a elegir, como decía Poincaré, entre las infinitas combinaciones posibles, las más pertinentes.

Veamos como Lacan está advertido de la discusión en relación al lugar del ineliminable elemento intuitivo en matemáticas y cuál es su posición al respecto:

Todos conocen la importancia que tiene toda la batalla entre matemáticos... Poincaré y otros mantienen que hay un elemento intuitivo irreductible, y toda la escuela de los axiomaticistas pretende que podemos formalizar enteramente a partir de axiomas, de definiciones y de elementos, todo el desarrollo de las matemáticas, es decir, arrancarla de toda intuición topológica.<sup>31</sup> Por suerte, el señor Poincaré se percata muy bien de que, en la topología, es precisamente ahí que uno encuentra en ella el jugo del elemento intuitivo, y que no se puede resolverlo, y que incluso diré más: por fuera de la intuición no se puede hacer esta ciencia que se llama topología, no se puede comenzar a articularla, porque es una gran ciencia.<sup>32</sup>

La topología, aquí mencionada en relación a los aportes de Poincaré, es justamente otro de los lugares donde se apoya Lacan para poner cuestión el binarismo de la lógica aristotélica. Si la lógica clásica aspira a la abolición de todo elemento intuitivo, la consideración de sus límites implica recuperar el valor de este como medio para acceder a una realidad cuya existencia dependerá de las condiciones que el investigador sea capaz de establecer para su abordaje. Al psicoanalista, y solo a este, le corresponderá, entonces, la responsabilidad por hacer de los impasses de la lógica las razones de su acto, acto que dependerá de la puesta en función del deseo del analista. La Intuición debe entenderse aquí como un modo de referirse a la capacidad creativa del practicante, requerida a partir de la inexistencia de un metalenguaje y de la condición conjetural del saber. Por eso mismo, si el psicoanálisis es una disciplina destinada a continuar su desarrollo en alguna dirección, es esperable, y entiendo que esa es la propuesta de Lacan, que se oriente en las vías del saber conjetural, siguiendo el modelo de la topología, la física cuántica, las lógicas paraconsistentes, etc. Es decir, sirviéndose de aquellas disciplinas cuyas posibilidades de

---

<sup>30</sup>Formulado en 1927 por el físico teórico Werner Heisenberg.

<sup>31</sup>Poincaré se hizo famoso por la conjetura que lleva su nombre (1904). La misma cobró interés hasta convertirse en el pen uno de los problemas sin resolver más importantes de las matemáticas. Finalmente, fue comprobada y convertida en teorema en el año 2003.

<sup>32</sup>Lacan, J (1962). Seminario 9. Clase 12: 7 de Marzo de 1962. Versión Crítica de Ricardo Rodríguez Ponte.

desarrollo se deben a su capacidad para convertir los impasses paradójales de la lógica, en ocasiones propicias para el nacimiento de una verdad.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Aristóteles (1994). *Metafísica*. Madrid: Editorial Gredos.
2. Badiou, A. (2016). *Elogio de las matemáticas*. Buenos Aires: Capital intelectual.
3. Gödel, K. (1951). Algunos teoremas básicos sobre los fundamentos de la matemática y sus implicaciones filosóficas. Conferencia Gibbs (disponible en <https://godelparatodos.blogspot.com>).
4. Goldstein, R. (2005) *Gödel. Paradoja y vida*. Barcelona: Antoni Bosch.
5. Kline, M. (2000) *Matemáticas. La pérdida de la certidumbre*. México D.F: Siglo XXI.
6. Koyré, A. (2007). *Estudios de historia del pensamiento científico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
7. Lacan, J. (2009): “La ciencia y la verdad”. En *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI.
8. Lacan, J. (1962). Seminario 9. Clase 12: 7 de Marzo de 1962. Versión Crítica de Ricardo Rodríguez Ponte
9. Lacan, J. (1965). Seminario 13: El objeto del psicoanálisis. Clase 2: 8 de diciembre de 1965. Versión comparada de Jorge Tarella para la Escuela Freudiana de la Argentina.
10. Lacan, J. (2007): *El Seminario. Libro 11*, Clase 4. Buenos Aires: Paidós.
11. Lacan, J. (1971) Seminario 18: De un discurso que no sería (del) semblante. Clase 4: 17 de febrero de 1971. Versión crítica de Ricardo R. Ponte.
12. Lacan, J (2009)” Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”. *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI.
13. Lacan, J. (1968). Seminario 16: De un Otro al otro. Clase 6: 8 de enero de 1969. Versión completa traducida por Ana María Gómez y Sergio Rocchietti para la Escuela Freudiana de Buenos Aires.
14. Poincaré, H. (1946): *Ciencia y método*. Buenos Aires: Espasa Calpe.
15. Poincaré, H (2018): *La invención matemática. Cómo se inventa: el trabajo del inconsciente*. Oviedo. KRK ediciones.
16. Russell, B. (1976) *La evolución de mi pensamiento filosófico*. Madrid: Alianza.

## PEDRO CARRERE

Licenciado en Psicología (U.B.A.)

Miembro de Apertura Para Otro Lacan (APOLa) Buenos Aires.

pedro\_carrere@hotmail.com